

VAMOS A VIVIR MEJOR

Discurso Eduardo Frei Ruiz-Tagle con ocasión de la entrega de las Bases Programáticas de su Candidatura Presidencial en

Concepción

Lunes 14 de Septiembre 2009

Queridas amigas y amigos:

Este, mis amigos, es para mí un día muy especial. Éste es el primer discurso que doy como candidato oficial a la Presidencia de la República.

Es para mí un gran honor postular nuevamente a la Presidencia de la República de Chile representando a la Concertación.

Sé lo duro que es dirigir el país. La responsabilidad que significa encarnar las esperanzas de mi pueblo, especialmente de los más humildes. Pero sé, también, que no hay nada más importante para alguien que ha optado por el servicio público, que servir a su pueblo desde la Jefatura de Estado.

Yo nunca he rehuído mis compromisos. Los Partidos de la Concertación me han elegido para que los represente ante las chilenas y chilenos para continuar con la obra de la Presidenta Bachelet. Aquí estoy, dispuesto a dejar hasta el último aliento para seguir con lo que la Concertación ha realizado por el bien de Chile y los chilenos.

Los tiempos que vienen no son fáciles. Aún hay vientos de crisis. Chile necesita cambios de fondo para un desarrollo más vigoroso y con más justicia. No es buena época para

experimentos ni para dejar al mando del país a quienes desconfían del Estado.

Nosotros no ofrecemos milagros. No ofrecemos soluciones mágicas. Lo que ofrecemos es trabajo, responsabilidad y unidad. Lo que ofrecemos es seguir adelante con el camino de la Presidenta Bachelet y la Concertación.

Agradezco a los Partidos de la Concertación, desde sus dirigentes hasta el último de sus militantes, la confianza que han depositado en mí. Pero les quiero decir una cosa: mi candidatura no es la de una persona; es la de un proyecto cuyas raíces se entroncan con las grandes luchas del pueblo chileno por la justicia social y la democracia. Un proyecto que se ha hecho realidad: entregar a los chilenos día a día una mejor calidad de vida y un país más digno y solidario.

Un programa de todos

Por lo mismo, es una alegría muy grande poder estar hoy, aquí, presentándoles las bases de nuestro proyecto de gobierno.

Lo hice hace unos días en Santiago, en el Castillo Hidalgo sobre el Cerro Santa Lucía, un lugar lleno de simbolismo para todos los chilenos.

Ahora lo hacemos en Concepción, la capital industrial de Chile; la cuna de grandes héroes republicanos, de grandes pensadores, de grandes artistas, de grandes políticos; y donde tanta gente anónima, desde los mineros del carbón a los académicos de la Universidad de Concepción; desde los

pehuenches del Alto Bío Bío hasta los trabajadores de Huachipato o de Enap; desde los pescadores de Talcahuano a los campesinos de Los Ángeles, han contribuido con su sudor y con su sangre a hacer más grande nuestra Patria.

Por todo esto es para mí un honor y un compromiso presentar ante ustedes, en esta región heroica y trabajadora, las bases programática de mi candidatura, de la candidatura Presidencial de La Concertación de Partidos por la Democracia.

Estas Bases son fruto del trabajo de muchas personas, y en él convergieron miles de independientes y voluntarios de Océanos Azules, y miles de militantes e intelectuales de los Partidos de la Concertación.

Me enorgullece profundamente que nuestro Programa sea el fruto de un trabajo participativo tan amplio, y en donde convergen tantas historias, tantos sueños y tantas aspiraciones.

Este programa no fue definido entre cuatro paredes. No fue hecho en un laboratorio por un grupo de expertos con doctorados en universidades estadounidenses. Esto seguramente le molestó a una senadora de la oposición, y por ello insultó a todos los que participaron en este esfuerzo, calificándonos de ignorantes.

A todos los que nos critican por el proceso de participación que hemos llevado a cabo queremos decirles desde aquí fuerte y claro: si quieren construir una visión de país encerrados en hotel del barrio alto de Santiago o en centro de

vacaciones, no vengan con nosotros, váyanse a otra candidatura, ¡porque esa no es nuestra manera de hacer las cosas!

¡No mis amigos! ¡Así no se puede definir lo que hará el gobierno de Chile!

Nosotros hemos elaborado nuestro Programa con la participación de profesores, dirigentes sindicales, abogados, estudiantes, funcionarios del Estado, ecologistas, jubiladas y jubilados, empresarios de todos los tamaños; y, por cierto, también con la colaboración de grandes expertos económicos.

¡Este es Chile, mis amigos! ¡Y un Programa de gobierno se construye desde Chile, no sobre Chile! Así es como ha actuado la Presidenta Bachelet. Así es como actúa la Concertación.

Las Bases Programáticas que les presento hoy contienen propuestas sobre todos los aspectos de un futuro gobierno: agricultura, pueblos originarios, igualdad de género, entre muchas otras.

A ello se suman las propuestas que yo y mis equipos hemos venido elaborando y difundiendo. Pienso en nuestro detallado programa de seguridad ciudadana y paz social, que formulamos en la Fundación Paz Ciudadana. En el programa económico, energético y de infraestructura que expusimos en el CEP. La propuesta de un nuevo Código del Trabajo que expusimos ante la CUT. Todo lo que dice relación con el emprendimiento y las Pymes, que expusimos ante los empresarios de menor tamaño y la Cámara Nacional de Comercio.

Está también la propuesta de un estatuto de temporeros que hicimos ante el mundo rural y campesino en Isla de Maipo, y la propuesta para cambiar el código de aguas que planteamos a los agricultores de la SNA. Hace unos días formulamos una nuestras propuestas más importantes: cómo seguir avanzando en la huella dejada por la Presidenta Bachelet en lo que respecta a los derechos de la mujer y el cuidado de los hijos y la familia. Y los planteamientos que hoy haremos en el tema de la descentralización.

Todo esto está disponible en nuestro sitio web. Por lo mismo, ¡no nos vengan con que esta campaña no tiene contenidos, o con que es conservadora. ¡Tenemos contenidos, y éstos son claramente progresistas y, claramente concertacionistas!

Estoy muy contento de que gracias a nuestro programa, estemos centrando el debate sobre ideas y no sobre descalificaciones. Aunque a la derecha le cueste entender, y vuelva una y otra vez a caer en las descalificaciones...

Las bases programáticas que les queremos presentar hoy contemplan cinco aspectos:

1. La Constitución del Bicentenario.
2. El Nuevo Trato entre el Estado y los Ciudadanos.
3. Los Nuevos Derechos Sociales y Económicos.
4. La Nueva Estructura Económica.
5. La Integración de Chile a la Región y al Mundo .

Quiero decir hoy que en torno a estos 5 ejes se organizará la acción de nuestro próximo gobierno. Y que en nuestro camino por Chile profundizaremos en otros aspectos

relevantes. Como hoy, donde les presentaremos nuestras ideas fuerza en temas de descentralización y regiones.

Brevemente, voy puntualizar ahora estos 5 puntos.

La Constitución del Bicentenario

Una breves palabras sobre la Constitución del Bicentenario.

Algunos se preguntan: “¿Por qué esta obsesión de Frei con cambiar la Constitución?¿Acaso no hay cosas más importantes de qué preocuparse?”

Quiero ser bien claro. Durante años nos han querido convencer que lo más importante de un país es el “modelo económico”. No señores: lo más importante es su Constitución, porque de aquí se deriva su orden económico, así como su orden social y político.

La Presidenta Bachelet ya lo dijo el otro día: la derecha se empecina en convencer a la gente en que la política no tiene importancia. Ése es un discurso que ya conocimos en el pasado. Y sabemos bien a qué condujo: a años sombríos que nuestra memoria no olvida, como se vio nuevamente este 11 de septiembre.

Por supuesto que para la derecha no es importante la política. ¡Como lo va a ser, si ella concentran todo el poder económico! Lo que la derecha quiere es que la política desaparezca al mínimo, y que el Estado quede reducido y limitado, para que nada haga sombra a su poder económico y a su manejo del mercado. Y la excusa que emplean es siempre la misma:

“ocupémonos de los problemas reales, no de los asuntos políticos”.

Yo le pregunto a las chilenas y chilenos: ¿la distribución del poder y la riqueza, no es un problema real?

Cuándo nos demoramos casi 20 años en poder exigir que los sostenedores de colegios particulares subvencionados tuviesen mínimo 4to medio cumplido, ¿no estábamos hablando de un problema real?

Cuándo esperamos casi 20 años para aprobar el Convenio 169 de la OIT que protege a los pueblos indígenas: ¿no se trata acaso de un problema real?

Seamos francos. La Constitución que tenemos, aunque la hemos reformado, simplemente “no da el ancho” para encarar los retos que tenemos por delante, y la derecha se ha empeñado en mantenerla contra viento y marea, porque a través de ella se protegen mejor los intereses de los más poderosos.

Por esto he dicho que necesitamos una nueva Constitución. Esto lo afirmo no pensando en las “deudas” que arrastramos, sino en los desafíos que tenemos por delante como Nación.

Una Constitución debe estar abierta los desafíos que vienen. Hoy Chile y la humanidad encaran nuevos retos. Pienso en los derechos sociales, la seguridad energética, la representación de las minorías, el cambio climático, el cuidado de las aguas, la protección del medio ambiente, entre muchos otros.

Pongo un ejemplo. Hoy es evidente , después de la crisis que ha golpeado a la economía internacional y de las fórmulas

empleadas para salir de ella, que es indispensable una mayor participación del Estado en campos como la economía, la energía, la seguridad ciudadana, la protección de los trabajadores y consumidores, el cuidado de las aguas, la planificación estratégica para adaptarnos al cambio climático y mitigar las emisiones de CO₂, y así por delante.

La Constitución del Bicentenario debe también descentralizar al país. Sus nuevos retos no se pueden encarar con el grado de concentración y centralización del poder que tenemos.

Debemos reconocer la dimensión territorial de las políticas públicas, dar más autonomía presupuestaria a las regiones y municipios, uniendo todo esto a una profunda modernización institucional. Y así con muchas otras áreas.

Por todo esto, vamos a convocar, en los primeros 30 días de mi gobierno, a una Alta Comisión de Reforma Constitucional con representantes de todos los sectores políticos y parlamentarios, de las fuerzas sociales y de nuestros mejores expertos constitucionalistas, para hacer una propuesta de Nueva Constitución. Ésta propuesta deberá ser entregada al Presidente para el 18 de septiembre del 2010, con el objetivo de que su debate se transforme en un acto de unidad nacional, iniciando así, con ambición, sin miedos, con fe en el futuro, una nueva fase de la historia nacional.

El nuevo trato entre el Estado y las ciudadanas y ciudadanos

Necesitamos avanzar en la reforma del Estado. Necesitamos más Estado, pero al mismo tiempo, necesitamos un mejor Estado.

Para la derecha, un mejor Estado es un Estado cada día más disminuido, o un Estado cada vez más parecido a una empresa privada. Nosotros tenemos una visión muy diferente.

Para nosotros reformar el Estado es hacerlo más eficiente para servir mejor a los usuarios. No hay razón para que los servicios que presta el Estado en salud, educación, servicios municipales y tantos otros, no tenga los mejores estándares de calidad. El Estado no está al servicio de los que trabajan en él, sino al servicio de la población. Nunca debemos perder ese horizonte.

Reformar el Estado es también abrirlo a los ciudadanos. Es hacerlo más transparente, más dialogante, más inclusivo, más democrático. Por esto aplaudimos sin vacilación la Ley de Transparencia propuesta y promulgada por la Presidenta Bachelet.

Tenemos enormes tareas en esta materia: descentralización, participación ciudadana, liderazgo del Estado en la estrategia de desarrollo, protección al ciudadano y al consumidor, gestión del medio ambiente, entre otras. En Concepción hablaremos en profundidad respecto de varios de estos aspectos. Ahora sólo quiero subrayar un punto: nuestro país debe ser concebido y gestionado desde el territorio. Esto envuelve, ya lo sé, un cambio de paradigma y una nueva institucionalidad. Es un enorme desafío, pero no lo podemos soslayar si queremos ser un país realmente moderno.

Los Nuevos Derechos Sociales

El eje de la política social de mi gobierno será la definición de garantías para el cumplimiento de los derechos sociales de las ciudadanas y ciudadanos. Para ser más claros, lo mismo que hicimos con el AUGE, bajo el Presidente Lagos, pero ahora extendido a otros campos. Vamos a definir un estándar mínimo asegurado a cada individuo en las áreas de educación, salud, vivienda, trabajo e ingresos, y nuestro gobierno dará garantías explícitas de que estos derechos serán cumplidos. De este modo vamos a profundizar la protección social de la Concertación y que con tanto coraje ha empujado la Presidenta Bachelet.

Los derechos en salud, vivienda, educación, cultura, seguridad y paz social, son para todas y para todos, sin exclusiones. Queremos terminar con eso de que el apoyo del Estado es sólo para los más carentes. Las medidas específicas para cada una de estas áreas las entregamos el lunes en Santiago y están a disposición de todos los chilenos para discutir las, conversarlas y difundirlas.

Estamos hablando de derechos sociales garantizados y permanentes para todos los chilenos, incluyendo por cierto a la clase media. Derechos que nos hacen avanzar como familias y como sociedad.

Aquí, nuevamente tenemos otra profunda diferencia con mis adversarios, especialmente con la derecha.

Ellos ahora ofrecen bonos a los más pobres, en circunstancias que criticaron agriamente a la Presidenta Bachelet cuando ella los entregó. Y los ofrecen con la frase “ si soy electo presidente...”

Nosotros, entregaremos bonos a los más pobres cuando sea necesario, tal como lo ha hecho este gobierno frente a esta crisis. Pero entregaremos algo mucho más importante: entregaremos derechos sociales garantizados y permanentes, para que las personas puedan crecer en autonomía y oportunidades. Y entregaremos estos derechos no sólo a los más carenciados, sino también a la clase media. Ésta es nuestra diferencia. No da lo mismo.

Una Nueva Estructura Económica

Para avanzar en equidad y en desarrollo Chile necesita cambiar su estructura económica. ¡Dejémonos de cuentos!

No existen países exportadores de recursos naturales con mano de obra barata que sean equitativos. No existen países que hayan llegado al desarrollo que sigan haciendo siempre lo mismo. Muchos partieron exportando recursos naturales como nosotros, pero con una acción decidida del Estado y una adecuada asociación público-privada transformaron su estructura económica hacia una basada en el valor agregado, la creatividad, la innovación, el emprendimiento y el conocimiento.

¡Hacia esa nueva estructura económica debemos avanzar!
¡Éste es el salto que tenemos que dar en Chile!

Y no nos vengán con la cantinela que “dejemos al mercado” que lo haga, mientras el Estado se queda amarrado de brazos y la ciudadanía se limita a observar lo que deciden las grandes empresas, muchas de ellas con sus cuarteles generales lejos

de nuestras fronteras. ¡No señores! Chile es de todos, y su futuro se decide aquí y entre todos.

Para realizar esta gran transformación económica necesitamos tres motores.

El primero es la reforma educativa, para la que planteamos en detalle el día lunes pasado, una inversión sin precedentes, y 17 medidas que están disponibles para todos los chilenos.

El segundo motor es la creación de empleos de calidad, unido a un nuevo Código del Trabajo.

Chile requiere de un nuevo Código del Trabajo. Al igual como ocurre en el caso de la Constitución, el Código actual, pese a sus reformas, “no da el ancho” para los desafíos que tenemos en materia de productividad y participación de los trabajadores a través de la sindicalización y la negociación colectiva. Hemos propuesto que esto se haga a través de un Acuerdo Nacional, con la concurrencia de trabajadores, empresarios y todos los sectores políticos; que incluya compromisos y concesiones de las partes y que no excluya ningún tema.

El tercer motor es el crecimiento económico. Sin más y mejor crecimiento económico no habrá más empleo, ni mejores salarios, ni recursos para educación y las demás obligaciones del estado. Durante mi gobierno (1994 – 1990), Chile creció como nunca en su historia. Ahora nos proponemos lograrlo de nuevo.

Para crecer económicamente, y para crecer creando empleos y con equidad, necesitamos más participación del Estado, no

menos. Esto es otra diferencia fundamental que tenemos con la derecha.

Por lo mismo, crearemos un Ministerio de Desarrollo Económico, que potencie la gran variedad de instrumentos y agencias que hoy existen para este propósito. Vamos a dar más subsidios productivos, asociados al logro de metas y certificaciones. Vamos a apoyar la creación de valor agregado, el empleo, la innovación, la penetración de mercados, y todo lo que ayude a crear una nueva estructura económica basada más en la inteligencia y el esfuerzo de los chilenos que en la explotación de nuestros recursos naturales.

Quizás nos demoremos 20 años en transformar la estructura económica chilena –tanto como nos demoramos en construir un Estado de Protección Social como el que hoy tenemos. Porque es lento, debemos comenzar ya. Esto es lo que haré en mi gobierno.

La integración de Chile a la región y al mundo

Nuestra política exterior estará dirigida a materializar la vocación integracionista de Chile con América Latina y el Caribe. Nuestro objetivo estratégico es contribuir a convertir nuestra región en el cuarto bloque económico/político mundial, con una visión común en su inserción internacional. La salida de la actual crisis internacional nos ofrece grandes oportunidades en esta dirección. Debemos aprovecharlas.

El jueves y viernes de la semana recién pasada estuve en Buenos Aires invitado por la Presidenta Fernández. Ahí tuve la ocasión de reiterarle nuestro profundo compromiso con la

amistad chileno-argentina y nuestra vocación integracionista. Pero pude hacerle ver, también, nuestra preocupación por lo que está ocurriendo con los subsidios que reciben los productores argentinos de carne y leche, que están afectando gravemente a nuestros productores EN CHILE.

Yo estoy por la integración, pero con reglas claras y repetadas por todas las partes. Por eso les he dicho a nuestros productores que si esos subsidios continúan, tendremos que imponer salvaguardias temporales para proteger a nuestra agricultura.

¡Descentralización aquí y ahora!

Los políticos de la derecha en Santiago no entienden porque es importante tener una nueva Constitución. Yo les voy a explicar. Es importante tener una nueva Constitución porque este país ya no puede seguir funcionando con el centralismo que ha tenido hasta el momento. Y ese centralismo está institucionalizado en la constitución. ¿No se entiende?

Cuando nos dicen que no es urgente el cambio constitucional les están diciendo a los chilenos que no es urgente descentralizar.

Nosotros opinamos distinto. Queremos que sean los ciudadanos locales los que elijan a sus representantes. Eso requiere una reforma constitucional. ¿No es acaso urgente que este país desconcentre el poder desde Santiago?

¡Claro que es urgente! Porque sólo de ese modo mejorará la efectividad de las políticas públicas. Cuando las políticas se diseñen con una mirada de territorio y con una mirada local

que responde a necesidades específicas, son mejores políticas públicas.

Queremos también, que los pueblos originarios sean reconocidos como pilares fundamentales de nuestra identidad nacional. Hasta que no reconozcamos que Chile es una nación multi-cultural y sigamos teniendo ciudadanos de primera y de segunda, no vamos a encontrar soluciones a los problemas ancestrales que arrastramos.

En la derecha nos dicen que es sólo un problema económico. Nosotros no estamos de acuerdo. Hay asuntos económicos envueltos, qué duda cabe. Los niveles de pobreza y de falta de oportunidades en las zonas donde viven nuestros pueblos originarios son una vergüenza. Pero hay aquí también un problema de dignidad; un problema de reconocimiento. ¡¡Esto requiere empezar por un cambio constitucional!!

Otro tema de vital importancia para la descentralización es el poder *decisional* sobre los recursos. Los gobiernos regionales deben tener la capacidad de decidir el 100% de los recursos sectoriales. En mi primer gobierno impulsé un primer salto en esta materia. Hoy debemos dar el salto definitivo.

Eso implica el establecimiento de ministerios sectoriales regionales. Eso es un cambio mayor en la forma en que se administra el Estado y requiere una reforma constitucional. Y además requiere de un esfuerzo del Estado de incentivar el traslado de sus capacidades técnicas a regiones. No es quizás la realidad de Concepción, en que tenemos grandes universidades y gran cantidad de profesionales altamente calificados. Pero en otras regiones se necesita ese impulso a la

profesionalización, el cual solo ocurrirá si es que se impulsa la desconcentración administrativa.

A los que dicen que no se pueden trasladar más decisiones técnicas y políticas a las regiones porque en ellas no hay capacidad profesional, yo les digo: traslademos esas decisiones, ¡y ya van a ver cómo afloran esas capacidades, que existen de sobra, pero no pueden florecer porque nadie les ha dado responsabilidades!!

Este objetivo de desconcentrar el poder de decisión sobre el gasto implica un gran desafío. El riesgo, por supuesto es generar una situación de descontrol presupuestario como ha sucedido en otros países latinoamericanos. Eso lo sabemos. Pero la solución no es inmovilizarse en el centralismo. La solución es dar un paso certero y que nuestros mejores técnicos (abogados, ingenieros, economistas) trabajen por encontrar una forma de descentralización responsable, gradual pero decidida, que mantenga el activo de la responsabilidad fiscal que caracteriza a Chile, pero que desconcentre el poder y las decisiones.

Pero esto no termina aquí. Si queremos avanzar realmente en fortalecer los gobiernos locales, debemos también, más allá de las regiones, dar más poder y recursos a los municipios a lo largo y ancho de nuestro país. No queremos que el viejo centralismo de Santiago se reproduzca en las regiones respecto a su capital regional...

Por lo mismo, vamos a fortalecer a los municipios para que vayan aumentando el porcentaje de los recursos que deciden sobre la inversión. Para ponernos a tono con el mundo tenemos que llegar al doble del porcentaje actual y eso

requiere fortalecer la gestión municipal y la disponibilidad de recursos técnicos para hacer gestión. Por eso vamos a comprometernos con este desafío.

Educación y descentralización

Si me preguntan por la gran batalla que daremos en nuestro gobierno, esa tiene nombre y apellido y se llama “Educación pública de calidad garantizada por el Estado”

Para el tema de la Educación anunciamos el lunes pasado en el Castillo Hidalgo 17 medidas, entre las que se encuentran el aumento de los recursos, el fortalecimiento de la educación técnico profesional, un nuevo estatuto docente para los profesores, entre otras. Todas estas propuestas están a vuestra disposición en nuestro sitio web.

Pero también queremos encontrar soluciones locales al problema de gestión de la educación pública. Necesitamos fortalecer la acción del Estado en la educación, pero al mismo tiempo, necesitamos que la gestión encuentre su escala óptima a nivel local.

En algunas partes, como en el caso de los municipios más grandes, las agencias educativas tendrán escala municipal; pero en otras será provincial, y en otras regional. El Estado central exigirá los estándares de gestión. Pero será responsabilidad local encontrar la solución, el nivel al que se debe hacer gestión. ¿Quién si no los propios ciudadanos y municipios conocen su realidad?

En esta misma materia, queremos fortalecer las universidades del Estado en regiones. Dotándolas de mayores recursos, por cierto, pero además pidiéndole más cosas. Como el establecimiento de carreras de pedagogía de calidad o de carreras técnicas adecuadas y acordes a la demanda de la realidad local. Y queremos que en el marco de la nueva ley de televisión digital se legisle para que existan canales públicos regionales de señal abierta, que sean responsabilidad de las universidades del Estado.

Aumentaremos la oferta de la educación Técnico/Profesional y además haremos que esté más conectada con el sector productivo, con lo cual se potenciará la región y aprovechamos aún más sus oportunidades.

Otro punto en que debemos avanzar en la descentralización es en el desarrollo eficiente de servicios que van a jugar un rol fundamental en mi gobierno, como el SERNAC y la protección y facilidades a los consumidores frente a los Bancos y las Isapres. No puede ser que un ejecutivo de un banco de Concepción tenga que llamar a Santiago para autorizar un crédito de consumo si este es superior a 3 millones. ¡Esto también tiene que cambiar!

Resumiendo: decisión, autonomía y recursos serán pilares de la descentralización que queremos para Chile.

Recapitulando, nuestra propuesta de descentralización cubrirá los siguientes 7 aspectos:

1. Las regiones podrán elegir sus asambleas regionales por voto directo y los intendentes podrán ser revocados en su mandato por un plebiscito.
2. Otorgaremos reconocimiento constitucional para los pueblos indígenas, y buscaremos en conjunto un mecanismo de representación parlamentaria.
3. Las regiones tendrán capacidad de decidir el 100% de los recursos sectoriales, para lo que generaremos el establecimiento de ministerios sectoriales regionales.
4. Vamos a otorgar decisión y administración local a la educación, exigiendo estándares mínimos pero apoyando decisiones locales de desarrollo en la materia.
5. Vamos a fortalecer la educación superior pública en regiones, tanto en universidades como en carreras técnico profesionales.
6. Incentivaremos mediante mecanismos de estímulo salarial el traslado de técnicos y profesionales a regiones, impulsado la profesionalización y desconcentrando la administración.
7. Vamos a aumentar progresivamente el porcentaje de recursos a los municipios y vamos a fortalecer la gestión municipal y la disponibilidad de recursos técnicos para hacer gestión.

Yo les pregunto, chilenas y chilenos: ¿para realizar todos estos cambios a los que aspiramos, nos basta con el Estado que tenemos hoy?

Definitivamente NO.

Para vivir mejor necesitamos más Estado, pero también un mejor Estado. No el mismo que tenemos hoy. Necesitamos un Estado que entregue un mejor servicio a sus ciudadanos, en todo Chile y todos los días.

Necesitamos un Estado más descentralizado, con más poder y recursos para las comunas y las regiones.

Necesitamos un Estado más democrático, con más participación de la ciudadanía.

También buscamos que las juntas de vecinos de todo el país tengan un rol central en las políticas con un papel mucho más participativo, sobre todo en aquellos temas de paz social y seguridad, pues es en los vecinos donde está el mayor conocimiento local y sectorial. ¡Eso requiere un cambio constitucional! Y que puedan recibir a los candidatos en elecciones, igual como lo pueden hacer las grandes organizaciones empresariales. ¡Eso requiere un cambio constitucional!

Y todo esto, no lo vamos a lograr sin reformas constitucionales profundas como las que buscamos.

Por eso le repetimos a la derecha: Cuando hablamos de una nueva constitución es porque queremos, con honestidad y herramientas vigorosas, solucionar los problemas reales de todas las chilenas y chilenos! Que se escuche fuerte y claro! Y por eso señores, estamos aquí!

La Concertación no ha terminado su tarea.

La Derecha siempre dice lo mismo: *“La Concertación hizo lo que tiene que hacer, y ahora se tiene que ir”*.

Pero se equivoca. Una vez más se equivoca.

Nosotros representamos una larga historia en Chile, que comenzó con los obreros del salitre y las primeras mujeres trabajadoras, siguió con don Pedro Aguirre Cerda, con San Alberto Hurtado, con Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, con la recuperación de la Democracia y el Plebiscito de 1988, y con nuestros cuatro exitosos Presidentes de la Concertación.

Que me perdone la derecha, pero la misión de la Concertación no ha terminado. Porque construir un camino de libertad, igualdad y justicia para todos los chilenos es una tarea que no termina en nosotros.

Como lo ha señalado la Presidenta Bachelet, nosotros tenemos las credenciales, tenemos la fuerza y tenemos el respaldo ciudadano para seguir gobernando a Chile.

Porque Somos los que creemos que el Estado tiene el deber de ayudar a los más débiles, de no dejar a nadie desamparado, de impulsar a las regiones a salir adelante.

Porque Somos los que queremos continuar las conquistas sociales que ha impulsado la Presidenta Bachelet, y llevarlas aún más allá y a lo largo de todo el país.

Porque Somos los que vamos a impedir que estas conquistas se destruyan con la excusa del libre mercado y la desregulación, las dos recetas favoritas de la Derecha

El camino será muy largo y muy difícil. Por eso necesito que todos estén junto a mí.

Necesito a los partidos. Necesito a los independientes. Pero sobre todo, necesito de la fuerza de los jóvenes.

Lo he dicho y lo repito: yo aspiro es a servir de puente entre mi generación y la generación de aquellos jóvenes que tienen que hacerse cargo de la conducción del país a partir del mismo 11 de marzo del 2010, el año del Bicentenario.

Les pido su apoyo, por que estoy seguro, de que , juntos, Vamos a vivir Mejor!

Muchas Gracias.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)

© CEME web productions 1999 -2009 